

# Registra Argentina una Desaceleración en la Productividad Agrícola

## Los Bajos Precios Frenan Inversiones

- ★ Provoca la Explotación Extensiva y el uso de Recursos Baratos
- ★ Cae la Industrialización de Granos y Oleaginosas; Subió Sólo 2%
- ★ Los Volúmenes Producidos Aumentaron 7.5 por Ciento Anual, Dicen

Por LUIS ADOLFO GALVAN

BUENOS AIRES, 10. de abril. (IPS)—El aumento de productividad registrado en Argentina en el último quinquenio muestra una desaceleración del ritmo de crecimiento que se viene dando desde la década del 60, mientras se observa simultáneamente una caída en la industrialización de granos y oleaginosos.

Durante los últimos cinco años, el volumen de producción tuvo que ver más con una elevación de la productividad agrícola —por el mejoramiento de semillas y por el asesoramiento técnico— que con una expansión del área sembrada, que solo aumentó cinco por ciento en todo el quinquenio.

Los rendimientos generales pasaron de 1.150 kilos a un poco más de 1.500 por hectárea, según datos oficiales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

El alza de la productividad de los cultivos en la pampa húmeda en el último quinquenio no puede ser atribuida a la actual conducción económica, ya que es un fenómeno que se viene verificando desde hace más de dos décadas.

Aun así, las muy buenas condiciones climáticas de tres de las últimas cinco campañas no permiten visualizar con claridad hasta dónde la productividad se ha elevado como consecuencia de este buen clima y hasta dónde el alza se ha debido a las mejoras establecidas en el agro a partir de 1960, entonces se consolidó la industria local de maquinaria agrícola y comenzó a introducirse con énfasis las semillas mejoradas genéticamente, señaló un comentario del suplemento económico del diario Clarín de Buenos Aires.

El diario afirmó que se esbozó en los últimos cinco años una desaceleración en la velocidad con que crecían los rendimientos agrícolas desde entonces.

### SE DESACELERO EL CRECIMIENTO

El análisis de las últimas cinco campañas —incluida la actual, que representó un récord de 34 millones de toneladas y su comparación con el promedio de las campañas de 1971-72 a 1975-76 refleja que la productividad pasó de 1,556 KG/HA a los 1,891 KG/HA, lo que representa una diferencia de 335 KG/HA cifra que aunque es la más alta en términos absolutos, indica que entre este último quinquenio y el anterior se produjo una desaceleración de la velocidad de crecimiento.

La elevación sostenida de los rendimientos agrícolas tiene relación con los paquetes de medidas tecnológicas que incluyen asesoramiento técnico para el mejor manejo de los recursos. Mecanización creciente en las tareas rurales por medio de inversiones en maquinarias, la adopción de semillas adecuadas mejoradas genéticamente, y el aumento de la fertilidad de los suelos (por agroquímicos, rotaciones y sanidad vegetal).

En los últimos años se concretó una fuerte caída de las inversiones de los productores, sobre todo en las que tienen costos relativamente altos. Así, las razones que explican los mayores rendimientos de los últimos años —además de la climática— tienen que ver con el aporte brindado a los productores por el Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA) y por el mejoramiento sostenido que han tenido las semillas.

Los bajos precios reales cobrados por los productores en 1977 por la venta de sus granos provocó una disminución del fenómeno habitual argentino de bajas inversiones de capital, mantenimiento de esquemas extensivos de explotación y el uso de recursos

## Registra Argentina una Desaceleración

Sigue de la página cuatro

relativamente baratos y eficaces en el corto plazo, que implican el mantenimiento de un sector agropecuario que no aprovecha las ventajas comparativas de la pampa húmeda para obtener, con iguales recursos productivos, rendimientos relativos mayores a los obtenidos en otros países.

Entre 1973 y 1976 se industrializó 31.6 por ciento del volumen total de granos y oleaginosas en Argentina.

En el periodo 1976-1979, el índice descendió a 27.4 por ciento. Constatándose entonces una reducción en el ritmo del proceso industrializador de granos y oleaginosas. Este retroceso porcentual revela el mantenimiento y la acentuación del esquema de país productor y exportador de productos primarios con bajo grado de elaboración.

### DISMINUYO SU PARTICIPACION

Aunque el volumen destinado a la industrialización en el país se elevó en los últimos años, su participación porcentual en relación con la producción total de granos, disminuyó considerablemente. La expansión de la producción agrícola tuvo como contrapartida la involución del proceso de industrialización de los granos producidos. Mientras la industrialización de cereales y oleaginosas creció a un promedio de 2.5 por ciento anual, los volúmenes producidos aumentaron 7.5 por ciento anual.

El gran porcentaje de los granos industrializados en el país se destinan al consumo interno, exportándose en su mayoría granos sin elaboración. De los 8.3 millones de toneladas industrializadas, sólo 1.9 millones de toneladas anuales se destinaron a la exportación (23 por ciento).

El 77 por ciento restante se destinó para satisfacer el mercado interno de alimentos balanceados para animales y de aceites vegetales y harinas para consumo humano.

El 1.9 millón de toneladas de granos exportados en forma de subproductos representa apenas 10.2 por ciento respecto del promedio de 18.4 millones de toneladas exportadas anualmente entre granos y subproductos llevados a equivalentes en granos.

Esto significa que 90 por ciento del total de exportaciones de cereales y oleaginosas se embarcaron estos últimos años en forma de semillas, sin ningún grado de elaboración.